

Antonio Fontán, un atípico héroe de la libertad



Antonio Fontán.

Obituario

CARLOS BARRERA

En el año 2000, el Instituto Internacional de Prensa eligió a cincuenta periodistas de todo el mundo como "héroes de la libertad de prensa" en la segunda mitad del siglo XX. Entre ellos figuraba el ayer fallecido Antonio Fontán, junto a nombres como Indro Montanelli, Adam Michnik y Katharine Graham. Pesó mucho en su elección su etapa como director del diario *Madrid* entre 1967 y 1971, periódico que, tras sufrir numerosas multas y una suspensión de cuatro meses, fue definitivamente cerrado por el Gobierno en 1971. Sufrió con gran entereza los zarpazos del Ministerio de Información y defendió la independencia de su proyecto con el apoyo unánime de sus redactores y trabajadores.

Así lo explicó en una entrevista: "Ha sido un reconocimiento al esfuerzo profesional y político, y a la dignidad personal con que los periodistas de mi diario pugnamos por practicar la libertad de información dentro de un sistema político que apenas la permitía". Fue un periódico sumamente incómodo para aquel régimen porque convergieron en él colaboradores de muy distintas tendencias. Luego, a partir de 1975, como escribió Amando de Miguel, "cada mochuelo se fue a su olivo y unos se posaron en las ramas socialistas, otros en las comunistas, otros en la derecha, otros en la UCD".

El propio Fontán acabó en las filas centristas y se convirtió en el primer presidente del Senado entre 1977 y 1978, y en ministro de Administración Territorial entre 1979 y 1980. Luego volvió a la cátedra de Latín que había ganado en 1949. Un héroe atípico, desde luego, pero un héroe al que el periodismo español le debe reconocimiento.

* PROFESOR DE Hª DEL PERIODISMO
ESPAÑOL UNIVERSIDAD DE NAVARRA